



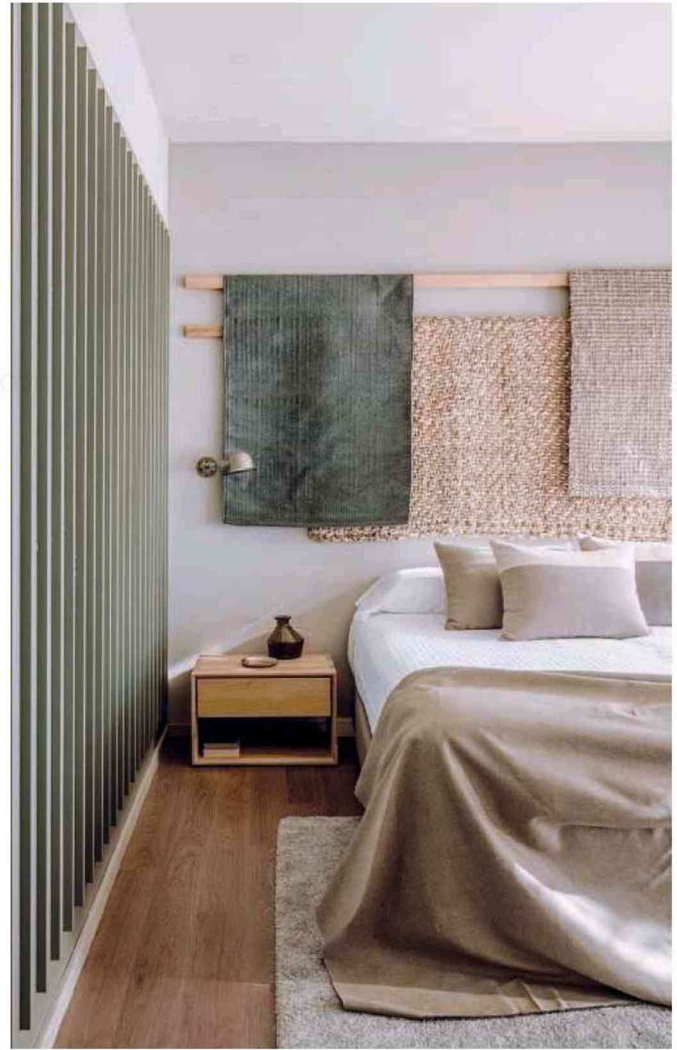
EL HOTEL ES EL VIAJE

VISTAS DE IMPACTO

¿Vas a resistirte a sentir Santander a tus pies? Seguro que no. El renovado hotel Chiqui te lo pone muy fácil.



FOTOS: SALVA LÓPEZ



El **solárium**, la **piscina** y el **rooftop** son los nuevos objetos de deseo del hotel. Una lámina de agua infinita elevada sobre el tejado se proyecta hacia el horizonte y el mar Cantábrico. Es uno de los mejores miradores para disfrutar el atardecer en la playa de El Sardinero. Arriba, obras gráficas y textiles tradicionales visten las paredes de las **habitaciones**.

Poco a poco, la interiorista Sandra Tarruella va dando forma a este clásico en Santander. Ahora le ha tocado el turno a la azotea -solárium y piscina- y a nuevas suites. Manda un estilo desenfadado y fresco, con una gama cromática en cálidos tonos tierra para suelos, techos y paredes. Pinceladas azules y verdes replican el mar de fondo en complementos y pequeñas piezas de mobiliario. Las fibras naturales, como la cestería, se hacen fuertes en los cabeceros de las camas con el uso de alfombras que recuerdan los antiguos parasoles usados por los bañistas de esta playa a principios del siglo XIX.

Te interesa: no te pierdas su restaurante Panorama, hace honor a su nombre. Precio: 128 €/suite. Manuel García Lago, 8. Santander. hotelchiqui.com

TEXTOS: CONCHA PIZARRO

Queda prohibida la distribución, copia o reproducción de este artículo si no dispone de la licencia correspondiente con los titulares de los derechos de autor.